

GENESIS 16 AGAR E ISMAEL aracelis

INTRODUCCION

Luego de Abraham haber rescatado a su sobrino Lot de la guerra de los reyes y ser bendecido por Melquisedec, sentía miedo por estos acontecimientos y preocupación por que no tenía descendencia. Dios le dejó saber en una visión, que sería su escudo, su cuidador, guía, y que le daría un hijo con Saraí su esposa estéril, pues Dios veía su fe y lo justo que era él

Saraí al cabo de diez años en la tierra de Canaán, al ver que se hacía mayor y no quedaba embarazada, le dijo Abraham que tomara a su sirvienta egipcia Agar, para cumplir con esta profecía y darle un hijo. Esto era muy común en Mesopotamia, entre las mujeres estériles que buscaban dar descendencia a sus maridos, pues los hijos de sus sirvientes contaban como propios de la mujer. Pero este no era el plan de Jehová para ellos.

En medio del embarazo de Agar, Saraí se sintió despreciada por su sirvienta, cosa que le dejó saber a su esposo, quien concluyó que ella hiciera con Agar lo que mejor le pareciera. Saraí comenzó a maltratarla tanto, que Agar huyó al desierto; Pero un ángel del Señor la encontró, indicándole que regresara y fuera sumisa con su ama. El Ángel le profetizó que tendría mas descendencia y que este hijo se llamaría Ismael

que significa; Dios oye. Agar aumento su fe en el Dios viviente y sus promesas, siendo obediente regresando.

Aquí notamos que la fe de Saraí se debilitaba, no era conforme al tiempo de Dios y Vemos que actuó en su concupiscencia no bajo los de Dios, quiso en su propio entendimiento, ayudar a Jehová para cumplir sus promesas.

También observamos como Agar confirma la presencia de Dios en el desierto y como confía que Jehová será la fuerza sobrenatural que ayudará a que su hijo y ella no perezcan ante la imposición del pecado que Saraí comete por medio de ella, desobediencia a Jehová.

Aprendemos que la fe más allá de confiar en Jehová, es tener la capacidad de espera que su palabra, promesas se cumplan en el “tiempo del señor”. La palabra de Dios nos da paz emocional, entendimiento y madurez para aceptar las cosas que pasan en nuestras vidas conforme a su voluntad según vimos Agar aceptar su mandato. Vemos a un Abraham que ve los designios de Dios cumplirse conforme, y que su fe lo hace ver justo ante los ojos de Jehová. Dios se agrada con su obediencia.

Bibliografía Usada

1. Biblia de Estudio de Vida Plena
2. Biblia Reina Valera 1960